

Comunicaciones Científicas y Tecnológicas Anuales 2016

Docencia
Investigación
Extensión
Gestión



DOCENCIA
INVESTIGACIÓN
EXTENSIÓN
GESTIÓN

PUBLICACIONES RECIENTES



[http://arq.unne.edu.ar/
publicaciones.html](http://arq.unne.edu.ar/publicaciones.html)

Dirección General

Decano de la Facultad
de Arquitectura y Urbanismo

Dirección Ejecutiva

Secretaría de Investigación

Comité Organizador

Evelyn ABILDGAARD
Herminia ALÍAS
Andrea BENÍTEZ
Anna LANCELE
Patricia MARIÑO

Coordinación editorial y compilación

Secretaría de Investigación

Diseño y Diagramación

Marcelo BENÍTEZ

Corrección de texto

María Cecilia VALENZUELA

Impresión

VIANET. Av. Las Heras 526, PB, Dto.
B. Resistencia. Chaco. Argentina.
vianetchaco@yahoo.com.ar

Colaboración

Lucrecia SELUY

Teresa ALARCÓN / Jorge ALBERTO / María
Teresa ALCALÁ / Abel AMBROSETTI / Gui-
llermo ARCE / Julio ARROYO / Teresa Laura
ARTIEDA / Gladys Susana BLAZICH / Walter
Fernando BRITES / César BRUSCHINI / René
CANESE / Rubén Osvaldo CHIAPPERO / En-
rique CHIAPPINI / Mauro CHIARELLA / Susa-
na COLAZO / Mario E. DE BÓRTOLI / Patricia
DELGADO / Claudia FINKELSTEIN / María del
Socorro FOIO / Pablo Martín FUSCO / Graciela
Cecilia GAYETZKY de KUNA / Elcira Claudia
GUILLÉN / Claudia Fernanda GÓMEZ LÓPEZ /
Delia KLEES / Amalia LUCCA / Elena Silvia MAI-
DANA / Sonia Itatí MARIÑO / Fernando MAR-
TÍNEZ NESPRAL / Anibal Marcelo MIGNONE
/ María del Rosario MILLÁN / Daniela Beatriz
MORENO / Bruno NATALINI / Carlos NÚÑEZ /
Patricia NÚÑEZ / Mariana OJEDA / María Mer-
cedes ORAISON / Silvia ORMAECHEA / María
Isabel ORTIZ / Jorge PINO / Nidia PIÑEYRO /
Ana Rosa PRATESI / María Gabriela QUIÑONEZ
/ Liliana RAMÍREZ / María Ester RESOAGLI /
Mario SABUGO / Lorena SANCHEZ / María del
Mar SOLÍS CARNICER / Luciana SUDAR KLAP-
PENBACH / Luis VERA.

Edición

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad Nacional del Nordeste
(H3500COI) Av. Las Heras 727.
Resistencia. Chaco. Argentina
Web site: <http://arq.unne.edu.ar>

ISSN 1666-4035

Reservados todos los
derechos. Impreso en
Vía Net, Resistencia,
Chaco, Argentina.
Septiembre de 2017.

La información contenida en este volumen es absoluta
responsabilidad de cada uno de los autores.

Quedan autorizadas las citas y la reproducción de la infor-
mación contenida en el presente volumen con el expreso
requerimiento de la mención de la fuente.



INSTRUMENTOS GRÁFICOS DE ANÁLISIS ARQUITECTÓNICO, PROPIOS DEL TIEMPO-DURACIÓN BERGSONIANO. SU DETECCIÓN EN OBRAS ARQUITECTÓNICAS ESTUDIADAS EN LAS ASIGNATURAS DE HISTORIA Y CRÍTICA, FAU-UNNE

LANCELLE SCOCCO, Anna I.;
 FERNÁNDEZ, Sergio A.;
 VACCA ARRESEYGOR, Agostina;
 annalancelle@yahoo.com.ar;
 sergio_arquitectura@yahoo.com.ar;
 agostinava@gmail.com

Lancelle Scocco, Anna. Directora de beca, magister UPC, Prof. adjunta H y C I e H y C II. Fernández, Sergio. Codirector de beca, magister UPC, Prof. responsable Morfología III, JTP en Morfología II. Vacca Arreseygor, Agostina. Becaria de pregrado SGCyT-UNNE 2014-2015. FAU-UNNE

RESUMEN

El trabajo parte del interés por establecer una metodología apropiada para el análisis de obras a partir del uso de las herramientas gráficas, donde entraría en juego la concepción del tiempo como clave para alcanzar el entendimiento absoluto de las dimensiones implícitas en el proceso arquitectónico. Para ello se investigaron dos formas de hacer: un modo de entender la historia y arquitectura abstracto, al que llamaremos "historia" o "sucesión", relacionado con la formación del conocimiento "relativo", y un modo de entender más concreto, casi corporal, al que llamaremos "duración", y que se relaciona con la formación del conocimiento "absoluto".

PALABRAS CLAVE

Dibujo; conocimiento; arquitectura.

OBJETIVOS

- Relevar y registrar los diferentes modos de abordar el análisis de una obra arquitectónica desde la graficación, propuestos por los textos utilizados habitualmente en la cátedra de Historia y Crítica I de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNNE.
- Detectar, a nivel instrumental, un modo de concebir el análisis gráfico de la obra arquitectónica coherente con la noción de *duración* antes conceptualizada.
- Construir, a partir de lo anterior, un instrumento de análisis arquitectónico desde la graficación.

INTRODUCCIÓN

La experiencia en la formación docente desde la asignatura Historia y Crítica I y el trabajo en común con la cátedra permitieron identificar un problema en la formación de los estudiantes, presente al desarrollar un ejercicio de análisis arquitectónico; y desde la investigación se pretende abordar uno de los aspectos que hacen a la parte procedimental de este proceso: *el dibujo*. Para alcanzar este objetivo se indagó sobre los modos de expresión gráfica que utilizaban los autores de la bibliografía utilizada por la cátedra, y trabajando con los conceptos desarrollados en los proyectos acreditados previos, se logró relacionar cada modo singular de dibujar con una noción de tiempo que le sería propia: *sucesión o duración*.

Sobre la base de las nociones surgidas de investigaciones y trabajos anteriores, se retomó la base conceptual teórica que se resume en las invariantes filosóficas encontradas en diversos autores, y que forman parte del proyecto en que se enmarca esta investigación: PI C002/13: "Nociones de tiempo implícitas en la arquitectura. Construcción de dispositivos para su detección en el análisis de obra y consideración en el proceso de proyecto". Aprobado por Res. N.º 839/13CS del 6 de noviembre de 2013, que sigue la línea de investigación de proyectos previos referidos a los distintos modos de hacer historia y arquitectura. Estos dos modos de hacer involucran diferentes concepciones del tiempo que se caracterizan de la siguiente manera:

Sucesión: se entiende aquí a la ciencia histórica que aboga por la certidumbre y las causalidades. Es la historia explicativa, progresiva, en la que lo importante son los datos recogidos y su ilación lineal en una secuencia lógica. Memoria del intelecto, cuya expresión más acabada se encuentra en la temporalidad. Noción de tiempo convencional asociado a lo

que el filósofo Henri Bergson denomina conocimiento relativo.

Duración: noción estudiada y desarrollada por Henri Bergson, autor referente del que se ha tomado este concepto. Es el tiempo en que no existe presente, pasado y futuro, sino un único tiempo percibido corporalmente en el que no hay causas ni consecuencias, sino un acontecimiento único que no puede ser explicado intelectualmente, pues solo ocurre en un presente dilatado. Memoria del cuerpo, cuya expresión más completa se encuentra en la espacialidad. Noción de tiempo no convencional asociada a lo que el propio Bergson denomina conocimiento absoluto.

Partiendo entonces de esta base teórica, se estudió el proceso de formación del conocimiento y se estableció que existe una manera de proceder en el análisis que tiende a la compartimentación y desintegración de la obra. Esta forma de proceder es la que sigue el modelo científico, dentro de la invariante filosófica que se estableció como **sucesión**, y se relacionó con el concepto filosófico desarrollado por Gilles Deleuze: **Aparato de Estado** (Deleuze; Guattari, 1980). Este pertenecería a la comprensión del mundo desde una visión cuantitativa, que establece entre las cosas una relación estática, de ida y vuelta, forma-materia. Una actitud científica que el autor denomina **reproducir**, la cual daría lugar a un dibujo que se denominaría limitado y repetitivo, con un punto de vista fijo y exterior al objeto, lo que lo calificaría dentro del **conocimiento relativo** (Bergson, 1985).

Por otra parte, el autor define otro modo de hacer al que denomina **Máquina de Guerra** (Deleuze; Guattari, 1980:359), y que en la investigación se relacionó con el concepto de **duración**. Este tendría una mirada cualitativa, y establecería relaciones dinámicas, rizomáticas (Deleuze; Guattari, 1980: 213), material-fuerzas entre las cosas, formaría parte de un tipo

de **ciencia nómada** o exploratoria que se describió como **seguir**, y sería la manera de dibujar adecuada para producir resultados ilimitados y creativos. Pero como tal, involucraría una metodología distinta de formación del conocimiento, donde el propio movimiento del cuerpo formaría parte de un proceso intuitivo de reconocimiento y expresión, muy relacionado con la metodología del artista: **"Para el artista dibujar es descubrir. (...) Es el acto mismo de dibujar lo que fuerza al artista a mirar el objeto que tiene delante, a diseccionarlo y volverlo a unir en su imaginación, o si dibuja de memoria es lo que lo fuerza a ahondar en ella, hasta encontrar el contenido de su propio almacén de observaciones"** (Berger, 2014: 7).

DESARROLLO

Acerca de la graficación

Si bien estaba claro que existían dos maneras de formar conocimiento, fue necesario profundizar en el análisis del material bibliográfico en la búsqueda de estrategias procedimentales que servirían para poner a prueba en los trabajos de clases. A partir de los libros y sus gráficos, se estableció que los distintos modos de dibujar implicarían diferentes relaciones a nivel metodológico y filosófico, y que tendrían diversos resultados en la relación hombre-objeto. Entonces, en primera instancia se relevaron y estudiaron los **modos gráficos de análisis arquitectónicos** reconocidos en los ejemplos para detectar aquellos que servirían de herramienta para reconocer una obra de manera **integral**, es decir, desde la noción de **tiempo-duración**. Esto no implicaría la crítica sobre la obra misma, sino una reflexión sobre los modos de comunicar, y sobre todo, la capacidad de comprensión que adquiere el alumno a través del uso de una u otra herramienta.

Se analizaron las técnicas de dibujo y representación de obras en sus diversas posibilidades expresivas, la narrativa, el recorrido espacio-temporal y las secuencias espaciales, los esquemas teórico-conceptuales, entre otros. Se buscó diferenciar entonces que existirían ciertos **instrumentos de análisis gráfico** adecuados para comprender la obra en sus múltiples dimensiones, es decir, entendida como **duración**, como sistema acercando al alumno a la vivencia espacial de la arquitectura, capaz de desarrollar en los alumnos un **conocimiento absoluto**.

Entonces se tuvieron en cuenta algunas observaciones de las clases: los estudiantes presentaban una gran dificultad a la hora de relacionar los aspectos que involucra una obra de arquitectura, comprenderla como un resultado de una suma de factores humanos. Era evidente esa desconexión en la incapacidad para relacionar los dibujos como un todo parte de misma obra, a lo que se sumaban problemas de manejo de escala y un desconocimiento técnico evidente en el armado de las láminas. Teniendo en cuenta que Historia y Crítica I es una materia situada en el plan de estudios de la carrera de Arquitectura dentro los primeros años de cursado, formar este tipo de pensamiento y procedimiento, estático y repetitivo, en el que una imagen es repetida sin que pase realmente por el alumno, sin cuestionarse qué está comunicando con su trabajo, podría generar una seria dificultad para la comprensión de sistemas complejos en el futuro de su carrera.

Con estas ideas como punto de partida, se comenzó a reflexionar sobre la historia de la profesión y la manera en que el dibujo se ha relacionado tradicionalmente con esta como medio de comunicación, discusión y comprensión desde las ideas. Se investigó entonces sobre las nociones de **dibujo** implícitas en las cosmovisiones de



los períodos comprendidos dentro del recorte histórico de la cátedra, buscando un punto de inflexión en la relación hombre-dibujo que pudiera haber devenido en la situación actual. Gracias a la lectura de la bibliografía teórica de base, se estableció la posibilidad de diferenciar un antes y un después en la transición entre el período gótico y el renacentista, donde habría habido una ruptura capaz de modificar la percepción del hombre occidental y, por tanto, su forma de entender el mundo y de dibujarlo. Para corroborar estas hipótesis se tomaron autores dedicados tanto al dibujo como a la historia de la arquitectura: *“El renacimiento del siglo XV en Italia, y del siglo XVI en el resto de Europa del oeste, significó una ruptura en la habitual evolución de la arquitectura que se basaba en la naturaleza y necesidades de los materiales. En su lugar, se produjo el culto de estilo, es decir, se pasó de los resultados de la naturaleza de los materiales a la formulación de sistemas. Tales resultados fueron alabados por los mismos artistas, y a menudo y en gran medida se aplicaron sin tener en cuenta los materiales para su ejecución”* (Fletcher, 1905: 439).

Entonces se identificó al Renacimiento como un intento por delinear una forma de hacer limitada, estableciendo un alcance del conocimiento, y a partir de ello comenzarían a desarrollarse las técnicas de la geometría euclidiana, que culminarían en la instauración del método de representación de la perspectiva. *“Los hombres, por lo tanto, quienes eran a la vez pintores, escultores, arquitectos (...) sólo miraban los resultados estéticos, como un objetivo que alcanzar, sin preocuparse por el significado de ellos. El desarrollo de las escuelas de pintura también tuvo su influencia en la arquitectura, y fue crucial en la tendencia que causó que las estructuras sean vistas como obras de arte, en lugar de*

ser subordinadas principalmente por la forma y los efectos de las necesidades estructurales. Por las mismas razones, el período puede ser considerado como la edad de los accesorios, en la cual el hierro, el oro y la plata, (...) fueron diseñados en gran número y las características especiales del estilo eran determinadas por el capricho y lujo de cada diseñador (...) En la época gótica cada piedra se terminaba moldeada y esculpida en los talleres, antes de ser colocada, un método que produjo habilidosos e inteligentes albañiles y aparejadores de piedra, por lo que el escultor era obligado a que la decoración calce en cada pieza de piedra. En la época del Renacimiento las nuevas molduras y la talla podían ser ejecutados con mayor exactitud y menos gastos in situ, y por esto, de allí en adelante la necesidad de trabajar sobre la unión de los diversos elementos arquitectónicos ya no se sentía necesaria, buscaban una cierta armonía entre elemento y junta que se lograba en todos los casos por la regularidad de los procedimientos” (Fletcher, 1905: 439, 440).

Una vez comprobado el contraste histórico, se tomó el pensamiento del autor Gilles Deleuze para entender en profundidad el concepto de **representación**. Desarrollar los procesos metodológicos involucrados en cada período permitiría relacionar la manera de comprender el mundo con la manera de relacionarse con el dibujo para sacar conclusiones que aporten al trabajo en cuestión. Para ello se citó una descripción de un proceso constructivo del período gótico, y su transformación a partir del cambio de pensamiento que se produce en el Renacimiento: *“Pues bien, el tallado de las piedras es inseparable por un lado de un plano de proyección sobre el suelo, que funciona como límite plano, y por otro de una serie de aproximaciones sucesivas (cortes a escuadra) o de*

variaciones de las piedras voluminosas. Por supuesto, para fundar la empresa se pensó en la ciencia teorema de Euclides: las cifras y las ecuaciones serían la forma inteligible capaz de organizar superficies y volúmenes. Pero, según la leyenda, Bernard de Clairvaux renuncia rápidamente a ello, por ser demasiado ‘difícil’, e invoca la especificidad de una geometría operatoria arquimediana, proyectiva y descriptiva, definida como ciencia menor, mategrafía más que mateología. Su compaignon, el monje albañil Garin de Troyes, invoca una lógica operatoria del movimiento que permite al ‘iniciado’ trazar, luego cortar los volúmenes en profundidad en el espacio, y hacer que ‘el trazo produzca la cifra’ (...) Toda esta geometría arquimediana tendrá su más alta expresión, pero también encontrará su frenazo provisional, con el asombroso matemático Desargues, en el siglo XVII. (...) Pues bien, Desargues es condenado por el parlamento de París, combatido por el secretario del rey; sus prácticas de perspectiva son prohibidas. La ciencia real o de Estado sólo soporta y hace suya la talla de piedras por paneles (lo contrario del corte a escuadra), en condiciones que restablecen la primacía del modelo fijo de la forma, de la cifra y la medida” (Deleuze; Guattari, 1980: 371).

El pensamiento del autor sirvió para tomar de ejemplo estos procesos propios del hacer arquitectura y utilizarlos para el análisis comparativo: por un lado, el corte de piedras a escuadra propio del período Gótico, y por otro lado, el corte de piedras por paneles que es utilizado en el Renacimiento. Como se explicó anteriormente, la descripción de cada proceso expresa la cosmovisión de cada tiempo histórico con sus implicaciones filosóficas. Esto fue útil para la investigación porque se pudieron comparar los procesos constructivos con los conceptos de tiempo que enmarcan el trabajo. Entonces, se

comenzó analizando el período Gótico y la técnica constructiva del corte de piedra a escuadra, la cual se realizaba sobre el plano de proyección de las formas inseparable del suelo. El dibujo es utilizado como instrumento en el espacio de trabajo. Luego, mediante el proceso constructivo se iba generando *una serie de aproximaciones sucesivas, cortes a escuadra o variaciones de las piedras voluminosas* que determinaban el resultado estético del espacio que intervenir. Cada piedra era diseñada y dibujada para el sitio que ocuparía en la obra. Lo que resultó interesante fue destacar la técnica utilizada: *una serie de aproximaciones sucesivas, una lógica operatoria del movimiento, que permite al iniciado trazar, luego cortar los volúmenes en la profundidad en el espacio, y hacer que el trazo produzca la cifra*, es decir, se producía un hacer sistémico, y donde el dibujante o maestro constructor estaba obligado a diseñar en el mismo momento en que su cuerpo se desplazaba por el espacio, en el momento en que el cincel golpeaba la piedra. Esta técnica constructiva podría situarse en la línea de pensamiento que se denomina *duración*: una forma de hacer cualitativa y no reproducible, con una actitud científica nómada o exploratoria capaz de tener conocimiento absoluto de las cosas.

Sin embargo, como se comprobó anteriormente, en períodos posteriores y a partir de la posibilidad de repetición de las formas, se produjo un cambio hacia la técnica constructiva de *corte de piedras por paneles*, la cual separó el plano de proyección del suelo (el dibujo se convierte en una imagen que reproducir), y la técnica rompió su relación con el material constructivo. Se *restableció la primacía del modelo fijo de la forma*, es decir, se determinaba una medida estándar para el corte de la piedra y luego se tallaba sobre ellas para aplicarlas a modo de

revestimiento, con lo que se alcanzaba un resultado formal deseado sobre un muro de mampostería lo suficientemente grueso para soportar los apliques. Esta forma de construir separa la acción de la toma de decisión, genera dos momentos productivos separados; por un lado, la ideación y, por el otro, la construcción. Por esto se relacionó la técnica utilizada en el Renacimiento con la línea de pensamiento que se denomina *sucesión*: una forma de hacer cuantitativa y reproducible, con una actitud científica real, la cual combina, ordena, coordina, pero no es capaz de establecer nuevas relaciones en el pensamiento que permitan al arquitecto la libertad creativa; solo lo encasillan dentro de procesos.

A través de esta forma de proceder por comparación, fue posible llegar a las conclusiones preliminares: el modo de pensar y entender el mundo en el Medioevo sería el establecido dentro del concepto de *"hacer en la duración"*, mientras que el *"hacer en la sucesión"* se ve representado por la actitud de imposición que adoptaron los modos de pensar y hacer durante el Renacimiento, cuando las cosas eran segregadas e individualizadas para entenderlas, actitud científica que se fue intensificando en el tiempo y mutará a la concepción moderna y actual del tiempo.

Sin embargo, al analizar dibujos o gráficos de las distintas épocas fue imposible encontrar suficiente material verificable del período gótico necesario para la comparación. Si bien fue un problema durante la investigación, era coherente con el pensamiento que se atribuyó al período gótico, es decir, que no existen planos realizados por los constructores de la época, sino apenas dibujos a modo de crónicas, porque la construcción era un proceso que integraba el hacer y el pensar creativo. El dibujo cumplía el objetivo de representar lo que no estaba, de llenar las

ausencias, buscaba explicar lo que no era evidente; era un método no solo exploratorio para la construcción, sino también un lenguaje de conexión entre las ideas de la fe y las posibilidades de los albañiles. Es por eso que los dibujos eran recopilaciones de experiencias que les servían como "manual" para encontrar soluciones en el proceso de construcción. Como se puede ver en el extracto del libro *Gothic* de George Henderson (Fig. 1) donde se explica la importancia de este tipo de escritos para corroborar lo antes expuesto. Estos manuales eran un proceso de búsqueda personal, una búsqueda a través de la intuición de distintas técnicas, que resultaban en terminaciones estéticas y eran registradas por el arquitecto, que no buscaba su fiel representación, sino más bien como disparador de la memoria, como lazo con aquel recuerdo para poder volver a él en los momentos en que fuera necesario aplicar la técnica.

Más allá de las afirmaciones, estos representaban apenas dibujos a modo de crónica; era necesario un cambio en los objetivos del trabajo que permitiera establecer las estrategias de dibujo. Por esto se procedió a utilizar para la comparación el dibujo utilizado como instrumento de análisis de obras históricas presentes en la bibliografía de la cátedra y se efectuó la comprobación y comparación con otros autores que teorizan sobre el dibujo.

Por su relevancia como historiador y por el interés en el dibujo de las obras que analiza, se incorporó al autor Bannister Fletcher (figuras. 2 y 3), quien es reconocido por su método comparativo para el análisis de obras. Se tomaron algunas láminas para ejemplificar ciertas estrategias. El primer rasgo distintivo está presente en cómo establece las relaciones entre los dibujos que coloca en sus láminas. Como ejemplo, en el gráfico a continuación podemos ver que se señala de qué

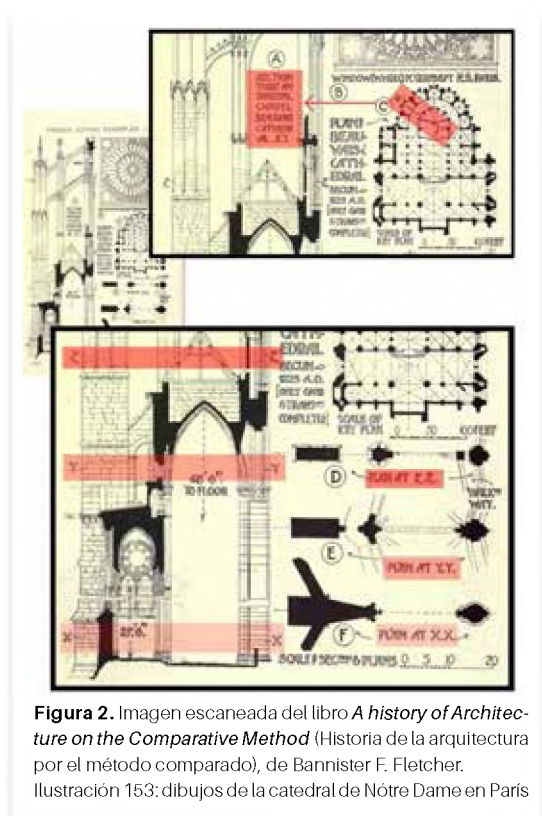
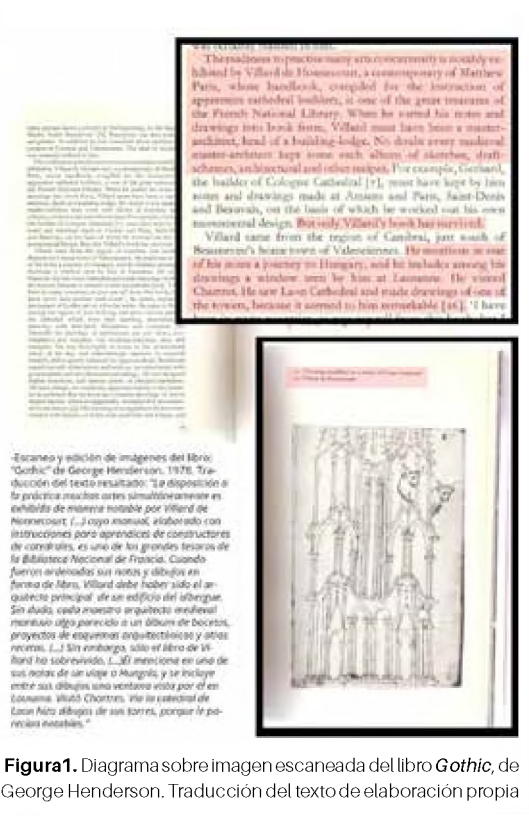


modo el autor realiza varias secciones sobre un mismo paramento. A continuación y, dentro de la misma lámina, sin cortar el recorrido visual, acomoda cada planta según se corresponda con el corte realizado. El recurso gráfico permite al lector percibir cómo varía la forma de la columna a medida que asciende, cómo la sección disminuye dimensionalmente en altura, un rasgo característico del estilo, que el autor lo describe sin recurrir a la descripción narrativa, solo con dibujos. La capacidad con la que Fletcher opera sobre las obras demuestra un conocimiento

absoluto del espacio arquitectónico; esto se traslada también a la comprensión de la hoja como un espacio liso, adaptable a las distintas necesidades de representación que lo alejan de los autores clásicos y que lo destacan entre ellos.

Otra estrategia importante que utiliza Fletcher en las ilustraciones de sus libros es acomodar todos los dibujos que utiliza como instrumento de análisis de manera que quepan en una misma lámina. Si se analiza la lámina anterior, se observa que las secciones que realiza sobre el para-

mento de la catedral de Notre Dame en París no son de la obra en su totalidad, como se muestran convencionalmente en las ilustraciones de los libros de historia, sino que se limita a presentar la sección que el autor considera necesaria para hacer hincapié en las singularidades de la aquella. Con idéntico recurso, el autor incorpora en la misma lámina una parte de la planta del edificio para relacionarla con los dibujos en alzada que le corresponden espacialmente, lo que hace visible la continuidad del espacio en todas las dimensiones de la obra. Lo



interesante es que al colocar todos los elementos en un mismo plano visual, el lector es capaz de establecer relaciones de proximidad entre los dibujos y organizar un mapa mental a medida que recorre las imágenes, como una maqueta tridimensional del espacio.

El excelente manejo de la técnica transmite la dedicación que el autor tiene para dibujar. El detalle con que representa, teniendo en cuenta que casi todas las ilustraciones de sus libros son realizadas por él, demuestra su preocupación por comprender cada obra como un proceso social complejo. Fletcher busca expresar en sus gráficos no solo la resultante formal, sino también las especificaciones técnicas y sociales que devienen finalmente en esa imagen particular del conjunto. Es aquí donde surgió otro concepto que resultó importante para la investigación: el del *oficio*. En esta instancia se comprobó que las dos maneras de formar conocimiento (absoluto y relativo) son necesarias, no existe una sin la otra; entonces se diría que el conocimiento relativo o teorematizado siempre existe, mientras que el conocimiento absoluto se alcanza a través de mecanismos específicos, una actitud correcta respecto del oficio, que se identificó en la investigación anteriormente como **geometría operatoria**. Esta actitud estaría relacionada con las técnicas constructivas del período gótico, y serían comparables con la descripción de Gilles Deleuze sobre lo que Bergson entiende como movimiento absoluto: *“Cuando hablo de movimiento absoluto, atribuyo al móvil un interior y como estados de alma, simpatizo por esto con los estados y me meto en ellos por un esfuerzo de imaginación”* (Bergson, 1979: 313).

Esta dedicación frente al dibujo permitiría un acercamiento diferente hacia la historia, ya que guiado por la curiosidad, el

dibujante podría descubrir los procesos constructivos involucrados en la obra y analizar con mayor detenimiento la forma de pensar y hacer del arquitecto-constructor del pasado. Este devenir en un mismo tiempo histórico acortaría la distancia entre presente y pasado gracias a un esfuerzo de abstracción. Es decir, pondría al estudiante en el sitio y frente a los problemas de los constructores góticos, o de cualquier época, lo que produciría la fusión metafísica de un tiempo unificado. Esta actitud que se reconoció en Bannister Fletcher podría ser la clave para escapar de los límites del tiempo.

Frente a estas conclusiones parciales, se encontró una relación entre la actitud de oficio que se había reconocido en el historiador y las declaraciones del arquitecto Enric Miralles, quien coincidentemente investigaba sobre el dibujo apasionadamente: *“En cualquier caso el dibujo no es nunca una representación realista de algo, sino una realidad autónoma. Solamente el que hace el dibujo sabe de qué trata ese dibujo. Redibujando los dibujos podemos aprender; éste nos puede asimismo enseñar a dibujar, pero a dibujar como proceso de conocimiento. En cuanto lo hemos redibujado*

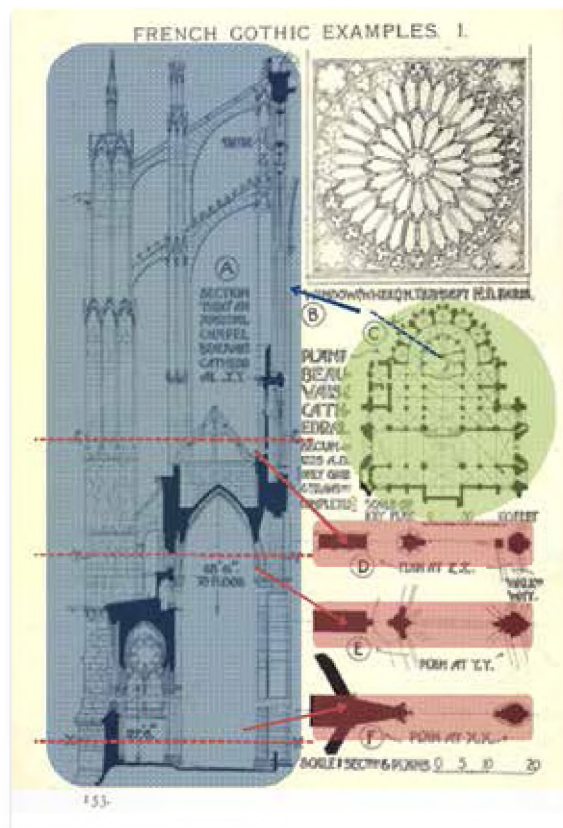


Figura 3. Imagen escaneada del libro *A History of Architecture on the Comparative Method* (Historia de la arquitectura por el método comparado), de Bannister F. Fletcher. Ilustración 153: dibujos de la catedral de Notre Dame en París



el conocimiento de aquello ya nos pertenece" (Miás Gifre, 2001: 70-75).

Acerca del oficio

Entonces el *oficio* estaría asociado a la manera en que las personas perciben las cosas cuando realizan una acción. Un tipo de actitud diferente frente al hacer que los autores estudiados denominan *seguir*, oponiéndola a la *repetición* de las formas: *"Este andar errando, así como el interés hacia determinados mecanismos inconscientes de 'dibujo automático' afines a dinámicas de las cuales habla también Frank Gehry, se podría interpretar como una aparente ausencia de método —o un concepto diferente del método— que de todas formas encierra una idea precisa tanto del quehacer arquitectónico, como de sus instrumentos y resultados"* (Sustersic, 1999: 24-32). Esto sucedería y se potenciaría cuando el objetivo que guía el hacer de los hombres se perdiera de vista a través de la dedicación al oficio; el hacer entonces es guiado por el cuerpo en una especie de instinto primitivo, con el cual los impulsos de los sentidos se dejan guiar por las relaciones que establece la mente, y aparece la creación, como extensión del hombre mismo y de las conexiones con las cosas que lo rodean. *"Hay placer en dibujar dejando que la mano, como un instrumento abstracto, recoja sobre el papel lo que el ojo está seleccionando. Se establece una complicidad secreta entre el punto final del radio de esa mirada y la punta de la pluma sobre la hoja... Es fácil confundir esos apuntes con la escritura"* (Sustersic, 1999: 24-32).

La forma de dibujar como instrumento para diseñar de Miralles (Fig. 4) se comparó con la forma de dibujar para analizar que se había reconocido en Fletcher, y entonces se las pudo asociar con la acti-

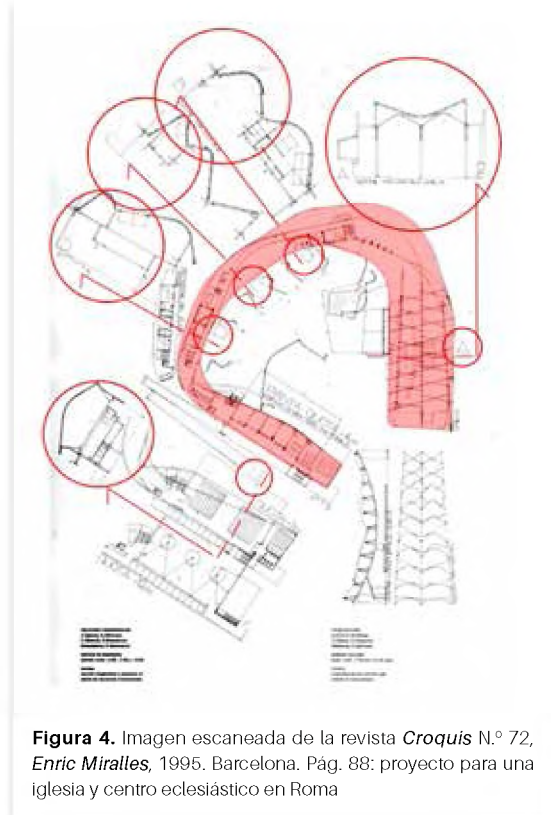


Figura 4. Imagen escaneada de la revista *Croquis* N.º 72, *Enric Miralles*, 1995. Barcelona. Pág. 88: proyecto para una iglesia y centro eclesiástico en Roma

tud que describe el filósofo Henri Bergson como atención: *"Una atención a la vida, que sería suficientemente poderosa y suficientemente desligada de todo interés práctico, abarcaría así en un presente indiviso toda la historia pasada, toda entera, de la persona consciente, no ya como lo instantáneo, ni como un conjunto de partes simultáneas, sino como continuamente presente, que sería también continuamente moviente"* (Bergson, 1976: 141).

Tal vez, comprender la imposibilidad de inmovilidad para representar la totalidad

de un espacio llevó a estos arquitectos a guiarse por las relaciones que pueden establecer con las obras. El excelente manejo de las herramientas gráficas, de las escalas y el lenguaje técnico les permitió representar todas las relaciones dentro de un mismo plano. Esto haría posible la simultaneidad en la mirada, como ya se dijo antes, la posibilidad de reconstruir la obra de forma abstracta, mostrando las relaciones geométricas consigo mismo, con el sitio y con las posibilidades constructivas. Pero además, se disuelve la concepción cronológica convencional del tiempo, se vuelven a estrechar las distintas etapas de

la obra en una sola lámina: redibujar una obra de esta manera, significa reconstruir la mampuesto por mampuesto. Esta manera de proceder obliga a cada dibujante a relacionarse con los arquitectos de la historia, traza una línea de conexión entre ellos que coincide a través de las obras analizadas. Uniéndose por un esfuerzo de abstracción, generarían un conocimiento que les permitiría apropiarse de los procesos más allá del tiempo y la distancia, y formar parte del pensamiento en un presente continuo.

“Por la filosofía, podemos habituarnos a no aislar jamás el presente del pasado que arrastra con él. Gracias a ella, todas las cosas adquieren profundidad; más que profundidad, algo como una cuarta dimensión que permite a las percepciones anteriores quedar solidarias de las percepciones actuales, y al mismo tiempo futuro inmediato diseñarse en parte en el presente. La realidad ya no aparece más en estado estático, en su manera de ser; ella se afirma dinámicamente, en la continuidad y en la variabilidad de su tendencia. (...) En efecto cuanto más nos habituamos a pensar y a percibir todas las cosas sub specie durationis, tanto más nos sumergimos en la duración real” (Bergson, 1976: 145, 146).

REFLEXIONES FINALES

Se llegó a la conclusión de que el *dibujo* como herramienta instrumental del pensamiento creativo resulta fundamental para la formación de un lenguaje personal y a la vez coherente con el lenguaje universal y técnico de la arquitectura. Por esto, y en coincidencia con la noción de

duración, este trabajo buscó generar conciencia sobre la idea de que cuando una persona se inicia en una profesión es importante crear vínculos con la tradición o *memoria* de esta, convertir la profesión en un oficio. La actitud correcta frente al análisis de obras permitiría comprender los modos de hacer y pensar de los maestros del pasado para formar un conocimiento real y no abstracto: *“Se trata de redibujar, las formas de otros, estableciendo conocimiento, hasta obtener las tuyas propias. Como comenta Enric, muy pocas veces un arquitecto puede inventar formas. Modificarlas o reconstruirlas es mucho más provechoso que tratar de inventarlas”* (Mías Gifre, 2001: 70, 75).

La correcta actitud frente al dibujo permitiría utilizar las herramientas gráficas para analizar de forma exploratoria y dinámica, guiándose por la intuición, a fin de alcanzar un método similar al de Banister Fletcher, que vaya estableciendo conexiones entre el objeto y lo que lo rodea, un dibujo que va mutando a medida que avanza el proceso de reconocimiento de la obra. Utilizando la simultaneidad de gráficos en una misma lámina y la capacidad de dibujar las relaciones formales y técnicas dentro de las obras, para luego superponerlas y volver a relacionarlas, se podría alcanzar un método de dibujo capaz de amplificar el conocimiento sobre la historia. Esta manera de analizar a través del dibujo podría establecer *relaciones entre distintos proyectos, o entre distintas dimensiones del proyecto*, para lograr una continuidad en el hacer arquitectónico del estudiante y de su historia y diluir la percepción del tiempo lineal al estrechar lazos con el pasado.

BIBLIOGRAFÍA

BERGSON, HERNI (1976) *El pensamiento y lo moviente*. Colección Austral. Ed. Espasa Calpe, Madrid.

----- (1979) *Introducción a la metafísica*. Ed. Siglo Veinte, Buenos Aires.

----- (1985) *La evolución creadora*. Ed. Espasa Calpe, Madrid.

BERGER, JOHN (2014) *Sobre el dibujo*. Ed. Gustavo Gili, Barcelona.

DELEUZE, GILLES; GUATTARI, FÉLIX (1980) *Capitalismo y esquizofrenia. Mil mesetas*. Ed. Pre-textos, Valencia.

FLETCHER, F. BANISTER (1905) *A history of Architecture on the Comparative Method*. Fifth edition, revised and enlarged by Banister F. Fletcher-Rradburry, agnew&co. Idpinters - London and Tonbridge.

MIÁS GIFRE, JOSEP (2001). “Enric Miralles, para evitar equívocos”. *Revista DPA 17 Max Bill*. UPC, Barcelona. Págs. 70-75. Disponible en: <https://homenajeaenricmiralles.wordpress.com/2015/02/11/josep-mias-rememora-a-enric-miralles/>.

SUSTERSIC, PAOLO (1999). “Enric Miralles, Arquitectura del devenir”. *Revista Pasajes de arquitectura y crítica*. N.º 12, Madrid. Págs. 24-32. Disponible en: <https://homenajeaenricmiralles.wordpress.com/2015/03/18/enric-miralles-arquitectura-del-devenir-pasajes-1999/>.

FUENTES DE IMÁGENES

Imagen 1. Henderson George (1967) *Gothic, style and civilization*. Ed. Pelican, United Kingdom.

Imágenes 2 y 3. Fletcher, F. Banister (1905) *A history of Architecture on the Comparative Method*. Fifth edition, revised and enlarged by Banister F. Fletcher-Rradburry, agnew&co. Idpinters - London and Tonbridge.

Imagen 4. Croquis N.º 72, Eric Miralles, 1995. Barcelona. ■



ESTUDIO DEL PROCESO DE PRODUCCIÓN URBANA DE LAS TIERRAS DEL EX AERO CLUB DE LA CIUDAD DE CORRIENTES IDENTIFICANDO LAS LÓGICAS INTERVINIENTES EN LA CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO URBANO

ÍNDICE

ARTÍCULOS INVESTIGACIÓN 008

MEDRANO, María Florencia
mariaflorenciamedrano@gmail.com

Becaria de Pregrado EVC - CIN1.
Trabajo Final de Carrera Unidad
Pedagógica B.
FAU-UNNE

RESUMEN

El trabajo que se presenta corresponde a una beca EVC-CIN. Además de aportar al PI H012-2014 en que se enmarca, sirve como insumo del TFC del Taller vertical "B", en el cual se participa como integrante del equipo. El propósito del presente trabajo es reconstruir el proceso de producción urbana en el sector del "ex Aeroclub" de la ciudad de Corrientes identificando las lógicas intervinientes en la construcción del espacio urbano a las que responden los diversos actores involucrados y su incidencia en las acciones plasmadas en el territorio, que dieron como resultado la conformación de esta área vacante.

PALABRAS CLAVE

Producción de ciudad; tierra vacante.

OBJETIVO

El objetivo general de la beca es identificar las manifestaciones en el territorio de los procesos urbanos que generan áreas vacantes.

El objetivo del presente trabajo pretende analizar la evolución del sector urbano del ex Aero Club intentando poner de manifiesto los aspectos relevantes de los procesos urbanos generados en las etapas de crecimiento y expansión de la ciudad.

INTRODUCCIÓN

El contexto actual experimenta grandes transformaciones socio-económicas. Así, también se dan cambios en la producción de la ciudad, que generan procesos de expansión produciendo suelo urbano disperso, a través de la discontinuidad de la ocupación del espacio. Entonces, la construcción del espacio urbano supone una lucha de intereses entre los agentes que intervienen en él, lo que profundiza las desigualdades y las controversias existentes en cada grupo social.

En ese sentido, el suelo urbano adquiere fundamental relevancia, ya que "la tierra, en tanto bien escaso, sigue siendo uno de los principales instrumentos de acumulación de riqueza" (Cavaliere, M. y otros, 2010), y en coincidencia con lo desarrollado por Smolka (2005), más aún la tierra habilitada. Se considera con esa denominación, en sentido amplio, a aquella tierra "designada para uso urbano y

equipada con infraestructura básica, incluyendo el acceso (aunque sea sin pavimentación) a la red vial urbana, iluminación pública, agua, sistemas de alcantarillado sanitario y drenaje de aguas de lluvia, así como servicios de electricidad y telefonía", si bien tales parámetros pueden ser variables de acuerdo con las particularidades del caso.

La problemática gira en torno a la retención de dicha tierra habilitada y consecuente producción sistemática tanto en ciudades centrales como periféricas, de lo que Fausto y Rábago (2001) describen como terrenos remanentes a la dinámica urbana, que permanecen vacíos o subutilizados, pese a encontrarse servidos directamente o muy próximos a infraestructuras ya instaladas. Por lo tanto, se entenderá como tierra vacante "a la tierra privada no utilizada, y que se encuentra subdividida en parcelas denominadas 'urbanas' según la legislación vigente (o pasibles de serlo), dentro del perímetro de la aglomeración, y que podrían ser usadas para fines residenciales, industriales, comerciales y de servicio, así como la tierra de propiedad fiscal que ha sido desafectada de sus anteriores usos" (Clichevsky, 2007).

1. Directora: Arq. Venetia Romagnoli. Codirectora: Arq. Silvana López.



Este fenómeno se entiende dentro de la dinámica de producción y consumo de ciudad, en la cual interviene una multiplicidad de actores que actúan en simultáneo conforme con distintas lógicas: **“los agentes —legales e ilegales— que han producido tierra urbana a lo largo de las últimas cinco décadas y las retienen, a la espera de valorización; los pequeños propietarios que pudieron comprar pero no ocupar, o la poseen como reserva, los propietarios agrícolas y el Estado y otras instituciones públicas”** (Clichevsky, 2007). Por lo tanto, existe una amplia gama de causas, que a escala mundial y en coincidencia con Charline (1999), incluye como factores determinantes en el proceso de formación de estas áreas vacantes:

- las innovaciones tecnológicas en fuentes de energía, medios de transporte y procesos productivos en general, que han dejado obsoletos ciertos equipamientos urbanos (estaciones de ferrocarril, depósitos portuarios, etc.);
- las decisiones sobre localización y deslocalización de actividades, en manos de inversionistas y empresarios, dentro del contexto de una Nueva División Internacional del Trabajo;
- el accionar del Estado hasta la década del 90, orientado hacia las grandes operaciones de ordenamiento urbano en la periferia.

En Latinoamérica se pueden observar condiciones diferentes de las de la realidad europea, brevemente enunciadas a continuación:

- Multiplicidad de agentes (formales e informales) que intervienen en la producción de espacio.
- Ocupación del suelo de manera extensa.
- Recurrentes períodos de inestabilidad económica, lo que posiciona al suelo como forma de capitalización.
- Deficiencia del Estado como regulador de procesos de ocupación del espacio.

Su existencia define, parcialmente, las formas de expansión urbana y los consecuentes problemas derivados de las bajas densidades, que implican mayores costos para proveer infraestructura, así como la existencia de una cantidad de infraestructura instalada no utilizada, además de los problemas derivados de grandes tiempos y costos de transporte. La tierra urbana vacante **“expresa, por lo tanto, irracionalidad en términos sociales, e iniquidad relativa a la apropiación privada de los beneficios producidos socialmente; al existir una cantidad de terrenos sin uso, el conjunto de la sociedad debe mantener, a costos extremadamente altos, inversiones en infraestructura y servicios, así como su gestión administrativa”** (Clichevsky, 2007). **“Mientras que si se considera a los espacios vacíos como oportunidades, los mismos serían útiles para poder (re) orientar la forma de estructuración, crecimiento y desarrollo urbano (Larangeira, 2004)”** (Frediani, 2014).

Dentro del contexto que se ha descrito, Corrientes, ciudad capital, con 358.223 habitantes (Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda, Argentina 2010), al igual que la mayoría de las ciudades argentinas y latinoamericanas, **“experimenta un proceso de expansión periférica, con una forma de ocupación del espacio discontinua, y con un avance creciente sobre áreas periurbanas y rurales. La ocupación del suelo se dio de manera no planificada, constituyendo un espacio de gran heterogeneidad, donde pueden registrarse problemáticas sociales y ambientales agudas”** (Alberto, J. y otros, 2015).

El caso de estudio es uno de los vacíos urbanos más importantes de la ciudad, un predio de veintidós hectáreas que históricamente fue ocupado por el Aero Club, y que al presente se encuentra presionado por la dinámica de la ciudad y los diversos intereses de los actores involucrados, **“considerando que el uso**



Figura 1. Foto satelital de la ciudad de Corrientes
Fuente: Google Earth, fecha de consulta de imagen: 18-05-2016



del suelo urbano depende del impulso que las distintas fuerzas productivas y del consumo ejercen sobre el espacio, y genera contradicción y tensiones entre los distintos actores de la sociedad” (Alberto, J. y otros, 2015).

Aproximadamente el 15 % de la superficie del tejido urbano de Corrientes se encuentra en condiciones de “terreno baldío”. El predio estudiado representa el 2 %, y es único en su tipo debido a sus dimensiones. Además se localiza dentro del área urbana con infraestructura y servicios completos.

El presente trabajo analiza el caso de las tierras del “Ex Aero Club” de la ciudad de Corrientes, que a partir de haber abandonado esa función fueron ocupadas mediante la ejecución de unidades ha-

bitacionales de interés social. Se analiza la evolución de este sector intentando poner de manifiesto los aspectos relevantes de los procesos urbanos y de la problemática resultante en el territorio. Se propone, entonces, reconstruir su proceso de ocupación, a través del análisis de la lógica de la necesidad social, la lógica del mercado y la lógica de las políticas estatales urbanas y habitacionales, las cuales se interrelacionan e “*indefinen*” mutuamente, y configuran el territorio.

Marco teórico y encuadre metodológico

En concordancia con los postulados de la teoría social crítica, tradición de estudios de análisis urbano de base marxista, desarrollados por la escuela estructuralista

francesa desde los años 60 y que se han continuado en la geografía social, el urbanismo y la sociología urbana, la ciudad puede concebirse como una construcción social (Benítez y otros, 2014) (López y Romagnoli, 2016: 2). Desde esta óptica, es posible identificar tres lógicas, interrelacionadas, que configuran el espacio urbano: “*estrategias habitacionales que siguen la lógica de la reproducción de la vida (autogestión social del hábitat), la reproducción del capital (acciones del mercado: inmobiliario, de la construcción, etc.) y la lógica de las políticas estatales urbanas y habitacionales con la acción de los distintos niveles jurisdiccionales municipal, provincial y nacional*” (López y Romagnoli, 2016: 2). Entonces, la configuración del territorio supone una lucha de intereses entre los agentes que intervienen en él, los cuales asumen diferentes roles y despliegan diversas estrategias en relación con los recursos con que cuentan, con el fin de “*legitimar sus demandas y acercar las decisiones del Estado a sus intereses*” (López y Romagnoli, 2016: 3).

Como se mencionó, pueden identificarse tres grandes campos de producción (urbano-habitacional), interrelacionados pero que responden a sus propias lógicas de funcionamiento. “*El primero de ellos regulado por la lógica del mercado formal inmobiliario y de la construcción, del que participan agentes financieros y productivos privados por el lado de la oferta en carácter de entes promotores y los usuarios por el lado de la demanda en carácter de consumidores. El segundo de ellos, el motorizado de forma directa por el Estado, que invierte recursos públicos en la producción urbana-habitacional para subsidiar el acceso a la vivienda a quienes no pueden hacerlo bajo las condiciones del mercado formal; y el tercero de ellos, el del sector informal, dinamizado por*

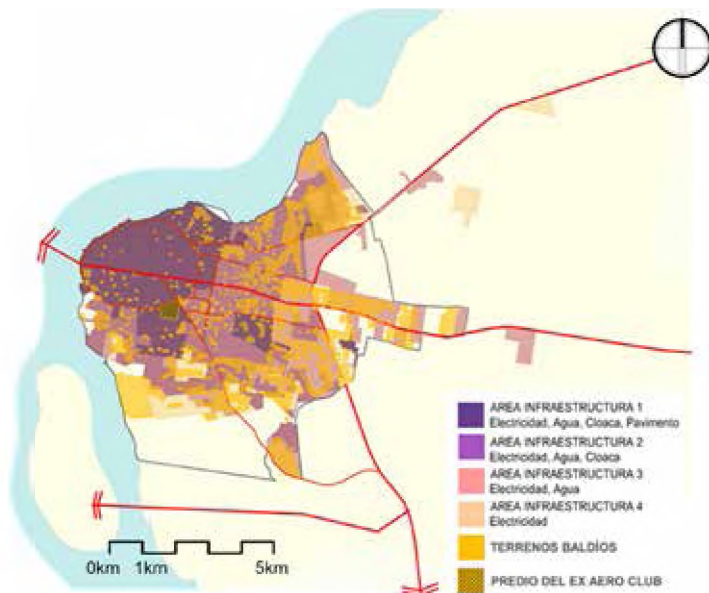


Figura 2. Mapa de niveles de consolidación de infraestructuras y terrenos baldíos de la ciudad de Corrientes. Fuente: elaboración propia sobre la base del SIG de la Municipalidad de Corrientes. Consulta año 2016

las necesidades de los excluidos, que no alcanzan a ser destinatarios de las inversiones del Estado ni del mercado formal y resuelven de manera precaria sus condiciones habitacionales mediante diferentes estrategias de supervivencia: autoconstrucción, construcción por encargo, compra, alquiler u ocupación de tierras y viviendas precarias en áreas degradadas o sin servicios, etc. (Barreto M. y otros, 2014)” (López y Romagnoli, 2016: 3).

DESARROLLO

Proceso de conformación y expansión de la ciudad de Corrientes

La ciudad de Corrientes fue fundada el 3 de abril de 1588. Su trazado original en damero respondía a lo estipulado por la corona española; su organización urbana se adecuó a las condiciones naturales.

Según Riera (2014), durante los siguientes siglos su crecimiento fue lento, hasta encontrarse en el siglo XIX con un importante incremento de su población, lo que supuso la extensión de la mancha urbana. Este crecimiento se dio de manera radial, incorporando las tierras inmediatas al área urbana. Además, respetaba la trama de damero original. A mediados de siglo se efectúa la rectificación de calles que tendía al ordenamiento de la edificación, y en la segunda mitad del siglo XIX se observan importantes cambios en la fisonomía urbana, con la incorporación de nuevos equipamientos y servicios, como el de las escuelas, el hospital, la cárcel, entre otros. A fines del siglo XIX aparece el ferrocarril, cuyo trazado condicionó el crecimiento hacia el sur de la ciudad.

A mediados del siglo XX se definieron y construyeron las principales vías de circulación, y se realizaron obras de entubamiento de los arroyos Poncho Verde y

Manantiales, que permitieron extender la ciudad hacia el este. La expansión de la mancha urbana a partir de este período se definió por las arterias principales (Av. 3 de Abril, Maipú, Pujol) aprovechando el nivel de consolidación que presentaban. Este período de crecimiento se dio también de manera ordenada, incorporando a la mancha urbana las tierras inmediatas al área consolidada.

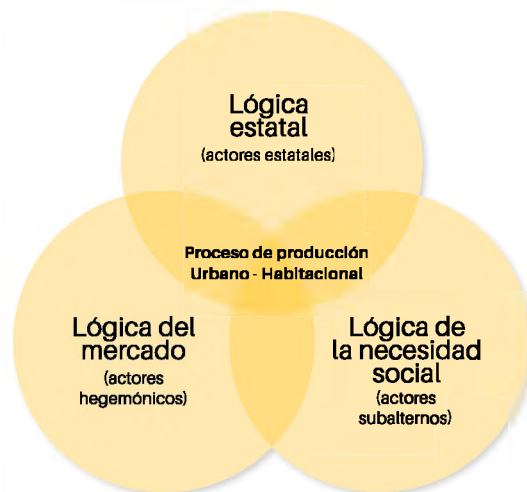
“En 1947 se implementaron por primera vez planos de conjuntos habitacionales para obreros. Las tierras que se determinaron por expropiación estaban localizadas en los bordes externos de la ciudad de ese entonces y dieron lugar a los Barrios ‘Yapeyú’ y ‘Evita’. Estos primeros conjuntos habitacionales en la ciudad de Corrientes nacen de una política nacional de fomento a través del Banco Hipotecario nacional denominados: Préstamos especiales ‘Plan Eva Perón para la vivienda familiar propia’” (Gutiérrez y Sánchez Negrette, 1988: 243).

La construcción del puente interprovincial, en la década de 1970, transformó la

avenida 3 de Abril en una fuerte barrera urbana que separa el casco histórico del área sur, lo que la convierte en una condicionante para el desarrollo del sur de la ciudad (Scornik y otros, 2012).

Con el retorno de los gobiernos democráticos en 1973, se implementaron nuevas operatorias para la construcción de viviendas agrupadas e individuales. Se llamó “Plan Eva Perón 2.ª Etapa” el plan que permitía el acceso a créditos para construcción de viviendas individuales. Esta operatoria permitió completar los espacios vacíos y además ir consolidando la mancha urbana que carecía de los servicios básicos, ya que a partir de la ocupación de terrenos baldíos los frentistas suscribían con el municipio el Sistema de Contribución de Mejoras, por el cual el municipio costeara el 50 % de las obras, mientras que el 50 % restante era costeado por al menos el 70 % de los frentistas de la cuadra (Gutiérrez y Sánchez Negrette, 1988).

A partir de la creación del InViCo en 1978, el organismo emprendió la construcción



gura 3. Esquema de lógicas en el proceso de producción urbano-habitacional: elaboración propia sobre la base de López y Romagnoli, 2016



de conjuntos habitacionales en la zona sur de la ciudad. Estos grandes conjuntos eran ejecutados mediante operatorias oficiales a través de empresas que en muchos casos aportaban el terreno (Scornik y otros, 2012). Debido a sus dimensiones y a su localización en zonas periurbanas, conformaban "ciudades satélites" que orientaban el crecimiento de la ciudad. Esta concepción urbanística promovió el crecimiento de la ciudad a través de la creación de grandes conjuntos habitacionales de densidad media, ubicados de forma dispersa respecto del área urbana consolidada. El resultado fue la conformación de grandes vacíos intermedios y la extensión de redes de infraestructura, cuyos costos fueron absorbidos por el Estado.

Durante las siguientes décadas, se produjo una notable expansión hacia el este de la ciudad, que superó la barrera de la ruta nacional N.º 12, y hacia el sudeste entre

la avenida Maipú y ruta nacional N.º 12, tanto por construcción de barrios oficiales como por loteos de parcelas periurbanas, así como el incremento del flujo de bienes y servicios con los municipios vecinos. Este período se vio marcado por un proceso de ocupación y posterior urbanización. A su vez, se dio un proceso de densificación del centro de la ciudad mediante la construcción de viviendas colectivas en altura (Scornik y otros, 2012).

Proceso de ocupación de tierras del "Ex aeroclub"

"El Aeroclub de la ciudad de Corrientes funcionó en los terrenos ubicados sobre avenida Maipú desde la década de 1940 hasta mediados de la década de 1970. Contaba con un edificio destinado a actividades sociales, hangares y pista de aterrizaje (...)". (Entrevista al historiador Arq. Miguel Ángel Riera, 2015). Para

mediados de la década de 1940, se comienzan a ocupar las tierras del Aero club, y aparecen los primeros asentamientos informales, ubicados sobre el trazado de la avenida Maipú, que a diferencia de otras arterias, permitía la conectividad con el resto de la ciudad. La población rural que migraba hacia la ciudad de Corrientes lo hacía en busca de mejores condiciones de vida, y se asentó en zonas periurbanas cercanas a una vía de comunicación importante.

Durante el primer gobierno de Juan Domingo Perón, se construyó el barrio Evita (hoy Berón de Astrada), en el límite sur de la ciudad de ese entonces (Av. Teniente Ibáñez), en tierras linderas con las del aeroclub. El barrio constaba con viviendas de "perímetro libre, baja densidad de una sola planta y el trazado era no ortogonal, dentro de la teoría de 'ciudad jardín'. Este contaba además, con espacios destinados a equipamiento urbano: espacio verde público, minimercado y escuela primaria. Por otra parte, fue uno de los primeros conjuntos que fuera del área céntrica poseían la infraestructura mínima: agua, luz, recolección de residuos y carpeta asfáltica" (Gutiérrez y Sánchez Negrette, 1988: 243).

Entre 1962-1972 se llevan a cabo los conjuntos incluidos dentro del "Plan Federal de la Vivienda", en cooperación con el Banco Interamericano de Desarrollo. Estas operatorias abarcaban a entidades intermedias, estaban destinados a gremios, cooperativas de construcción de viviendas, organismos de vivienda dependientes del Estado provincial o municipal, empresas privadas (podían solicitarlo los empleados), esfuerzo propio y ayuda mutua (EPAM) y proyectos especiales para erradicación de villas de emergencia. Se realizaban en terrenos del Banco Hipotecario Nacional obtenidos mediante compra o expropiación, y los conjuntos se

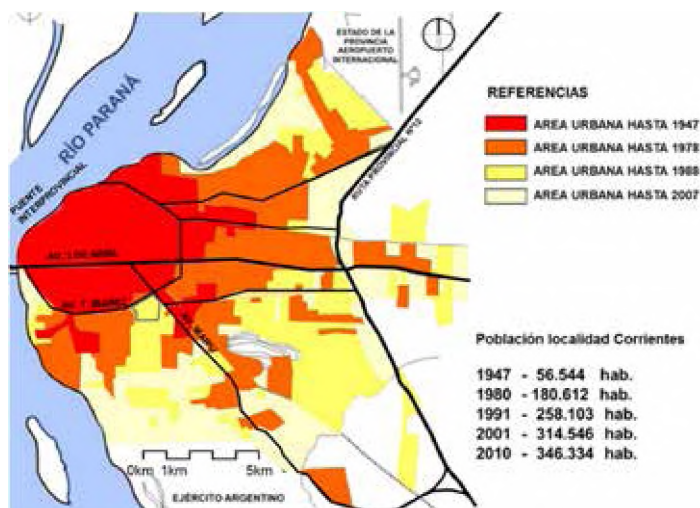


Figura 4. Evolución urbana de la ciudad de Corrientes desde 1947 a 2007
Fuente: elaboración propia sobre la base de documento inédito de Arq. Silvina López

denominaron según los diferentes grupos solicitantes de los préstamos (Gutiérrez y Sánchez Negrette, 1988).

En las tierras del aeroclub, se construyeron los barrios CODEPRO y Luz y Fuerza, mientras que en tierras aledañas se construyó el barrio Santa Rosa. Estos se ubicaron en *"el área inmediata del sector urbano de expansión sin consolidar, provocando la formación de una mancha urbana intermedia sin servicios (los conjuntos no poseían más que luz y agua) ni equipamiento urbano"* (Gutiérrez y Sánchez Negrette, 1988: 246-247).

Casi en forma simultánea se implementó el Plan VEA (Viviendas Económicas Argentinas), que operó entre 1969 y 1973 apuntando a satisfacer necesidades habitacionales de sectores de menores recursos. Mediante él fueron realizados el barrio Unión y el San Marcos, ubicados al sureste de la ciudad. Si bien la regularización del barrio San Marcos consolidó una ocupación que llevaba más de veinte años en tierras pertenecientes al aeroclub, las respuestas brindadas contaban solo con servicio de electricidad y agua potable, no con espacios destinados a la localización de equipamientos, por lo que presentaban una marcada dependencia con el centro de la ciudad. Esto generó una mancha urbana intermedia (entre la zona consolidada y la rural) que solo contaba con los servicios e infraestructura mínima.

"La ocupación de las tierras cercanas al aeroclub se presentaba como un inconveniente para la actividad que allí se realizaba, que precisaba de grandes extensiones de tierra libre para permitir las maniobras y aterrizajes de aviones. En 1973, se produjo un accidente con una avioneta, que colisionó en zonas cercanas al barrio Ciudad de Arequipa (conocido como 300 viviendas)" (En-

trevista al historiador Arq. Miguel Ángel Riera, 2015). El accidente devino en *"un fallo judicial que obligó, con el tiempo, al remate de todas las existencias físicas de la institución"* (Roberto Seoane Riera, 2010. Fuente: Diario El Litoral de fecha 17 septiembre de 2010).

Estas incompatibilidades de actividades, problemas institucionales, sumados a la aparición del nuevo Aeropuerto de la ciudad, llevaron al aeroclub a trasladarse a Laguna Brava. A partir del traslado del aeroclub, sus tierras fueron vendidas a particulares, rematadas judicialmente y expropiadas para la ejecución de nuevos barrios.

El Instituto Provincial de Vivienda (InViCo), creado en el año 1978, fue el encargado de promover la urbanización en los terrenos del ex aeroclub y en toda el área sur de la ciudad. La primera intervención fue el barrio General San Martín, donde se construyeron 168 unidades habitacionales en el año 1978. Al año siguiente se ejecutaron 832 unidades, que constituyeron las llamadas "mil viviendas" (Subsecretaría de Cultura y Educación, Municipalidad de la Ciudad de Corrientes, 2008). *"Las mil viviendas eran como una isla rodeada de montes y casas precarias o un gran descampado hasta las 300 viviendas (...)"* (Extracto de Memoria Barrial Barrio Mil Viviendas. Primera Parte, 2008). Los vecinos se encontraban aislados del resto de la ciudad, solo poseían una calle que conectaba con la avenida Maipú. Las condiciones de conectividad e infraestructura mejoraron a partir de 1983-84, cuando comenzaron a asfaltarse las vías de conexión con el resto de la ciudad y empezó a ingresar el transporte público.

En 1980, se construye el barrio Islas Malvinas, que sumó 536 unidades habitacionales entre casas de dos plantas y monoblocks.

Entre 1981 y 1982, se construye el barrio Dr. Nicolini, con 368 unidades.

En 1984, se realiza una gran intervención, integrada por cinco grupos habitacionales que conforman el barrio Ciudad de Estepa, que suma en total 869 unidades habitacionales.

En el año 1988, se incorpora un sexto grupo habitacional que suma 228.

En 1985, se construye el barrio Cristóbal Colón, que albergó a 328 familias.

En este período, que va desde fines de la década de 1970 y la década de 1980, se construyeron numerosos equipamientos en la zona. Así aparecieron comisarías, escuelas, el anfiteatro Cocomarola, centros comerciales, polideportivos, centros de salud. Estos generaron un gran impacto en la zona al brindar mejoras para la población servida, que hasta el momento dependía del centro de la ciudad para satisfacer sus necesidades (el sector funcionaba como ciudad dormitorio).

Si bien los barrios construidos contaban con equipamiento comunitario mínimo, *"estas localizaciones con alto grado de ocupación, se generaron en sectores donde debieron modificar las ordenanzas que establecían zonas de reserva urbana o rurales y en función de ello se hubiera podido iniciar una política directa sobre la tierra urbana o por lo menos la exigencia de grandes predios para equipamiento y servicios municipales. Nada de esto se ha hecho y hasta se llegó a retacear la reserva municipal de 'espacios verdes' (10 % de la superficie loteada) demostrando que la avaricia del suelo no es solamente patrimonio de los especuladores privados"* (Gutiérrez y Sánchez Negrette, 1988: 249).

A fines de la década de 1980, se construye uno de los últimos barrios en los antiguos terrenos del aeroclub, el barrio



Cacique Canindeyú, también conocido como "Las Tejas", que cuenta con viviendas unifamiliares de baja densidad. Con esta construcción queda conformada la configuración actual del terreno del ex aeroclub, que da como resultado un lote de veintidós hectáreas aproximadamente, las cuales se encuentran provistas de servicios e infraestructura completa y se ubican próximas al centro de la ciudad sobre las arterias principales.

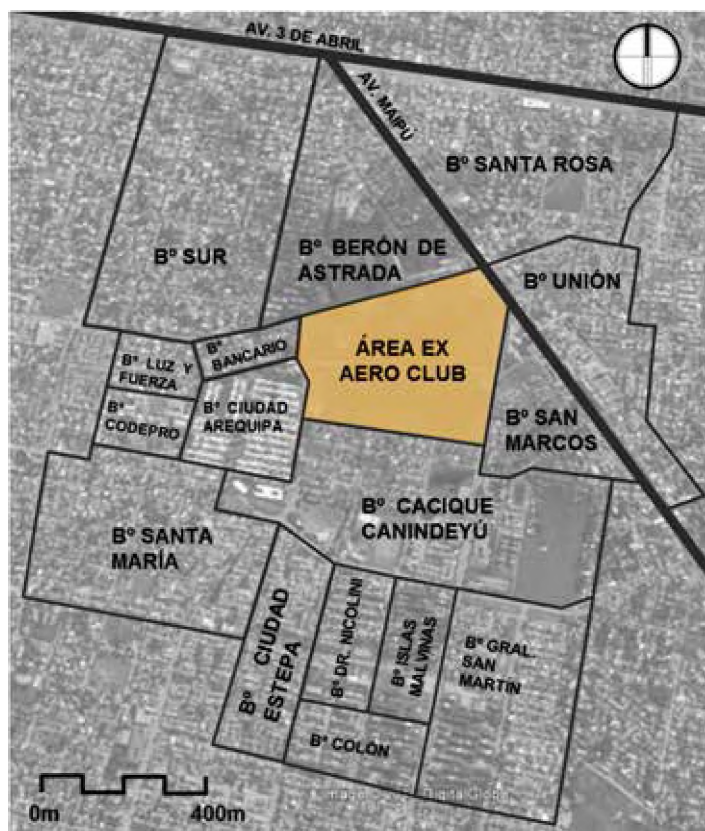
A través de la construcción de estos conjuntos habitacionales, se produjo un fenómeno de migración desde el interior hacia la capital provincial, ya que numerosas familias encontraban una opción para residir en la ciudad y así mejorar la mala situación económica que atravesaban en los pueblos. Esto puede notarse en el siguiente relato: *"me enteré de la inscripción porque salía en el Diario Época los requisitos del InViCo donde evaluaban también los ingresos por familia... Nosotros vinimos del campo y del amplio espacio que tenemos fue un cambio al espacio pequeño había que adaptarse y no solo adentro de la casa, sino con los vecinos el tener contiguas las viviendas (...)"*. (Extracto de Memoria Barrial. Barrio Mil Viviendas. Primera Parte, 2008).

La porción de los terrenos que pertenecieron al aeroclub de la ciudad de Corrientes que en la actualidad se encuentran vacantes ha permanecido más de treinta años sin intervenciones. Por un lado, la especulación inmobiliaria por parte de los propietarios, que dejaron estas tierras para "engorde", es decir, las mantuvieron sin utilizar mientras la ciudad (con infraestructura y servicios) crecía a su alrededor, esperando aprovechar el aumento de valor que supondría. Por otro lado, el Estado fue el que propició la mayor parte de las construcciones hacia el sur de la ciudad y promovió grandes emprendimientos en zonas suburbanas o rurales, lo que ge-

neró una mancha urbana dispersa, que presenta espacios vacíos intermedios.

En los últimos años, los propietarios de lotes ubicados en lo que fueran las tierras del Aero Club, motivados por la ubicación privilegiada dentro de la ciudad, en zonas de infraestructura y servicios completos, han presionado al municipio para reformular el distrito de uso de suelos que el Código de Planeamiento de la ciudad establece para este sector. La demanda incluye la modificación del uso establecido como "R3" (residencial de baja densidad), a "R1" (residencial de alta densidad).

Figura 5. Imagen del entorno inmediato del sector del Ex Aero Club
Fuente: elaboración propia sobre imagen de Google Earth. Fecha de consulta de imagen: 13-4-2016



Aportes de la Universidad

Ante este escenario, el municipio solicitó a la Facultad de Arquitectura de la UNNE asesoramiento para el estudio de la situación actual y el desarrollo de posibles escenarios. Dichos estudios se centraron en el análisis de los impactos que supondrá la ocupación masiva de las tierras y en la implementación de políticas que permitan al municipio recuperar parte de la plusvalía urbana que ha adquirido el área a partir del desarrollo de la ciudad, los servicios y la infraestructura, y cuyo desarrollo fue realizado por el Estado. La intención del trabajo fue la de mediar entre los intereses de los actores hegemónicos (dueños del capital) y los del Estado (aquí englobaremos no solo a la administración, sino también a la ciudadanía), intentando brindar una respuesta lógica, que reconozca los planteos de los propietarios pero resguarde los intereses de la comunidad.

REFLEXIONES FINALES

De acuerdo con lo expresado anteriormente, la reconstrucción del proceso de producción del ex Aeroclub evidenció la existencia, la intervención e interdefinición de las tres lógicas identificadas: la lógica estatal, representada por los actores de los diversos niveles jurisdiccionales involucrados durante las distintas instancias del fenómeno estudiado (nacional, provincial y municipal); la lógica del mercado, representada por los actores vinculados con el mercado inmobiliario, la industria de la construcción y la burguesía terrateniente local, y por último, la lógica de la necesidad social, definida por los sectores sociales de escasos recursos que ocuparon tierras pertenecientes al aeroclub como forma de subsistir. Puede verse, entonces, que los actores involucrados asumieron diferentes roles y des-

plegaron distintas estrategias de acuerdo con sus asimétricas cuotas de poder y posibilidades de incidir en el aparato estatal en pos de legitimar de sus intereses mediante el accionar del Estado.

Los actores del mercado, que poseían además de recursos económicos el bien de capital que significa la tierra, lograron orientar las fuerzas desplegadas por el Estado hacia el sector sur, principalmente hacia las tierras que pertenecieron al aeroclub, aportando en la mayoría de los casos las tierras destinadas a la construcción de viviendas. El Estado, con sus decisiones, convalidó las aspiraciones e intereses del mercado e incidió de manera negativa sobre la ciudad y los grupos sociales que allí se ubicaron, construyendo grandes emprendimientos que no mejoraron sustancialmente la calidad de vida de sus habitantes.

En cuanto a la ciudad, el desarrollo de conjuntos habitacionales basados en la concepción de "ciudades satélites" —en las que por cierto no se proyectaron los equipamientos necesarios— generó el desarrollo de una mancha urbana dispersa, con grandes terrenos vacantes intermedios. Esto, además, supuso la extensión de redes de infraestructura, cuyos costos fueron afrontados por el Estado, y cuyos beneficios fueron aprovechados por los agentes del mercado inmobiliario.

Por el lado de los grupos sociales que fueron ubicados en estos conjuntos habitacionales, la creación de necesidades colectivas, a través de la urbanización y construcción de numerosos barrios, motorizó la migración de familias desde localidades más pequeñas hacia la capital provincial. Entonces, numerosos grupos familiares vieron en estos nuevos barrios la posibilidad de salir de situaciones de marginalidad en el ámbito rural y ubicarse en la ciudad capital, donde las oportuni-

dades son mayores. La situación no fue tal; las familias pasaban de una situación de marginalidad a otra, de la rural a la urbana, ubicándose en tierras alejadas del centro urbano, sin redes de infraestructura y con deficitaria conectividad.

Por último, los actores sociales ligados a la lógica de la necesidad social han participado en el proceso de producción del ex aeroclub en su etapa inicial, en la década de 1940, cuando el sector se encontraba ubicado en zonas próximas al área urbana consolidada de la ciudad. Provenientes del interior provincial, ocuparon tierras cercanas a la avenida Maipú. Se desconocen las estrategias de presión política que emplearon para ser incluidos en la lógica estatal, pero a fines de la década de 1960, el asentamiento fue regularizado a través del Plan VEA (Viviendas Económicas Argentinas). La respuesta dada, si bien proporcionó espacios urbanos de mala calidad ambiental, deficiente trama urbana y apertura de calles y nulos espacios destinados a equipamiento, legitimó la ocupación de estas tierras, que ya tenía para ese entonces veinte años de antigüedad.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARRETO, M.; ALCALÁ, L.; BENÍTEZ, M.; FERNÁNDEZ, M.; PELLI, M.; GIRÓ, M.; FERNÁNDEZ y ROMAGNOLI, V.** (2014) *La política Federal de Vivienda desde su implementación en el Gran Resistencia (2003-2007). Análisis y recomendaciones*. Buenos Aires: Ed. Diseño.
- BENÍTEZ, M. A., ROMAGNOLI, V. y CESANA, M.** (2014). "Territorios de desigualdad. Avances sobre las formas de abordaje desde la perspectiva cualitativa". En *Revista: Theomai* (30), 97-105.
- CAVALIERI, M., GERSCOVICH, A. y WAINSTEIN-KRASUK, O.** (2010). "Gestión Social de Vacíos Urbanos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Un caso de estudio". *Pampa: Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales* (6), 59-88.
- CHARLINE, Claude** (1999) *Le régénération urbaine*. París.
- CLICHEVSKY, N.** (2007). "La tierra vacante 'revisitada': elementos explicativos y potencialidades de utilización". *Cuaderno urbano: espacio, cultura y sociedad* (6), 195-219.
- FAUSTO, A. y RÁBAGO, J.** (2014). "¿Vacíos urbanos o vacíos de poder metropolitano?". *Boletín CF+ S*, (21). Disponible en: <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n21/aafau.html>.
- FREDIANI, J. C.** (2014). "Tierra vacante y desarrollo urbano en ciudades medias: estrategias para su recuperación e integración territorial en el Gran La Plata, Argentina". In *VI Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo*, Barcelona-Bogotá, junio 2014. Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori. Universitat Politècnica de Catalunya.
- GUTIÉRREZ, R. y SÁNCHEZ NEGRETTE, A.** (1988). "Evolución urbana y arquitectónica de Corrientes." Tomo 2, 1850-1988. Resistencia: Editorial del Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo. Vivienda moderna y ciudad histórica, 183.
- LÓPEZ, S., ARCE, G., ALBERTO, J.** (2015). "Impacto de los procesos urbanos sobre las áreas vacantes. Ex Hipódromo ciudad de Corrientes". En *Revista Geográfica Digital*. IGUNNE. Facultad de Humanidades. UNNE. Año 12. N.º 24. Julio-diciembre de 2015. ISSN 1668-5180. Resistencia, Chaco.
- LÓPEZ, S. y ROMAGNOLI, V.** (2016). "Estrategias de acceso al hábitat: el proceso de ocupación de las tierras del 'ex Campo de Tiro' del Área Metropolitana Gran Resistencia. Chaco, Argentina." *Congreso Internacional Contested_Cities*, Eje 2, Artículo N.º 2-513. Madrid 2016. Disponible en: <http://contested-cities.net/wp-content/uploads/sites/8/2016/07/WPCC-162513-L%C3%B3pezRomagnoli-EstrategiasAccesoH%C3%A1bitat.pdf>.
- RIERA, M. Á.** (2014). "Fragmento urbano y ciudad: Los barrios Perón y Evita en la ciudad de Corrientes a mediados del siglo XX". *Cuaderno urbano*, 17 (17), 89-112.
- SCORNIK, C. O., PETROVIC, J. C., GODOY, S., SCHNEIDER, V., BASSI, C., MURCIA, M. E., & MARÍN, C. R.** (2012). "Consideraciones sobre el proceso de metropolización del Gran Corrientes-Gran Resistencia". *Cuaderno urbano* 13 (13), 175-191.
- SMOLKA, M.** (2005). "Disfunciones y funciones del mercado del suelo en América Latina: retos y oportunidades". Ciudad de México: In *Ponencia en 1.º Congreso Nacional de Suelo Urbano*.
- SUBSECRETARÍA DE CULTURA Y EDUCACIÓN DE LA MUNICIPALIDAD DE CORRIENTES** (2008). *Memoria Barrial. Barrio 1000 Viviendas*. Primera Parte. ■

